Recuerdos para un amigo, miembro distinguido y perdurable de la Sociedad de Neurología Psiquiatría y Neurocirugía

Regards for a friend, a
distinguished member of the
Chilean Neurology, Psychiatry
and Neurosurgery Society

Archibaldo Donoso fue un hombre de bien y su paso entre nosotros está marcado por las huellas que dejan los elegidos. Su bonhomía y equilibrio lo llenaron de amigos y discípulos, atraídos por el tranquilo apasionamiento que desarrollaba frente a las tareas que se imponía.

Su significativa labor e interés en el estudio de las alteraciones del lenguaje y las demencias, produjo un efecto multiplicador en muchos neurólogos jóvenes que siguieron sus pasos. La atracción que ejercía en sus discípulos, no estaba originada solamente por la búsqueda de información o conocimientos de esas ciencias, sino que era el resultado inmanente a la personalidad de Archibaldo.

Debemos admirar la dedicación que entregó a nuestra Sociedad y a la Universidad de Chile. También, la que dedico a su tarea pionera en la información de la enfermedad de Alzheimer a la comunidad. Con un silencioso quehacer, Archibaldo Donoso fue dejando un legado semejante al que nos heredaron los constructores de catedrales, un imperecedero testimonio de su trabajo tallado en piedra.

Archibaldo era un amigo para sus amigos, porque carecía de la vanidad cegadora de los que triunfan, manteniendo el equilibrio entre su saber y el respeto que requieren aquellos que nos estiman. Por ello la Sociedad de Neurología

Psiquiatría y Neurocirugía no podrá fácilmente olvidar a nuestro querido Archibaldo Donoso, un testimonio para todos los socios por su honestidad y entrega desinteresada, participando siempre con entusiasmo en las tareas que surgían dentro de las Sociedad.

Nuestro socio y amigo Archibaldo Donoso no necesita ser recordado por sus datos biográficos, él es mucho más que esa información, por eso hemos querido testimoniar nuestro aprecio, contando los sentimientos que provocó con sus modos y que el tiempo irá multiplicando al ritmo de las anécdotas y las peculiaridades de su personalidad, poniendo en evidencia lo que su presencia significó. Sólo a los grandes se los reconoce por sus anecdotarios y estoy seguro que Archibaldo será recordado de esta manera.

Finalmente, no le perdonamos habernos dejado.

Luis Cartier R.
Editor